

LAS DOS SANDALIAS



En la India los trenes siempre van abarrotados.

Un día, un pasajero que iba sentado en el techo del vagón, perdió una de sus sandalias, que fue a parar al camino. Sin pensarlo dos segundos, cogió su otra sandalia y la arrojó a la vía.

Un pasajero que iba sentado a su lado se extrañó de su gesto y le preguntó por qué lo había hecho.

- Una sandalia no me sirve de nada- le respondió el hombre. Y si alguien encuentra la que se me ha caído tampoco le servirá de mucho. ¡ Estará contento si encuentra el par!.

Historia india contemporánea relatada por
el escritor francés Jean-Claude Carrière.